



PERIODICO DE LAS NOVEDADES ELEGANTES, DESTINADO A LAS SEÑORAS Y SEÑORITAS

FIGURINES DE MODAS ILUMINADOS. — PATRONES. — CRÓNICAS DE LA MODA. — MODELOS DE TRAJES. — LABORES Á LA AGUJA, TAPICERIAS, CROCHETS, BORDADOS, TOCADOS, ETC.



TOMO II
PARIS — MARZO — 1870

Este periódico se publica dos veces al mes
y se destina exclusivamente á los suscritores de la Parte Literaria Ilustrada
DEL CORREO DE ULTRAMAR

AÑO II — NÚMERO 6
Correspondiente al número 897

Crónica de la Moda.

SUMARIO. — La cuaresma de Paris. — Conciertos y bailes. — Abundancia de joyas en las grandes reuniones. — Los brillantes amarillos y negros, y los brillantes olorosos. — El lujo de una señora rusa en el palacio de Tullerías. — Las estrellas de brillantes y de turquesas. — Reuniones de la colonia hispano-americana. — El baile abandonado por las señoras. — Descripción de trajes de baile. — Novedades de primavera. — El traje completo. — Modas de cuerpos y mangas. — Vestidos de faye negra y de poult de seda negro. — Confecciones y sombreros. — Los talismanes de la belleza.

Aunque estamos en cuaresma, Paris no ha suspendido sus diversiones. A los bailes han sucedido los conciertos en el mundo oficial, y los conciertos dan ocasion lo mismo que los bailes para lucir prendidos de gran lujo y riqueza.

Las joyas aparecen este año con una profusion verdaderamente inusitada.

En las últimas reuniones de Tullerías habia brillantes tan extraordinarios que fueron objeto de la admiracion general.

Habia un aderezo de brillantes amarillos y negros de un valor exorbitante.

Otro aderezo no menos notable se componia de brillantes llamados olorosos que, á lo que parece, no son una fábula, como muchos creen.

Sin embargo, para que estas piedras preciosas entre todas exhales esas emanaciones perfumadas, es preciso que se encuentren á una temperatura muy elevada, y que se sometan á un roce de algunos instantes. Entonces resulta un fluido que se percibe perfectamente.

Una señora rusa se distinguia en la última fiesta de palacio por la gran cantidad de brillantes que llevaba sobre un traje azul de Francia, todo guarnecido con un inmenso volante de punto de Inglaterra.

La falda chispeaba de brillantes.

El adorno de cabeza consistia en una porcion de estrellas de en medio de las cuales parecia que iba á echar á volar un pájaro exótico de perlas finas, brillantes y turquesas.

Por detrás se arrollaba una serpiente

toda de brillantes, cuyos anchos anillos dejaban escapar sobre los hombros largos y sedosos rizos de color de oro.

Es gran moda llevar alhajas en la cabeza; y esto es muy natural cuando hay en Paris peluqueros artistas que se inspiran en los museos y copian los

tocados de los tres últimos siglos. Las estrellas de brillantes y de turquesas se prenden sobre el cabello, ó se ponen sobre lazos de terciopelo oscuro.

Con las perlas se hacen cordones. En los grandes bailes salen á relucir todas las joyas antiguas: flores de lis, ramilletes de todos colores, como se usaban en tiempo de Luis XV.

El sábado último se dió en Paris uno de estos grandes bailes que no pasan desapercibidos para la crónica.

Era en una casa bien conocida desde hace años en los círculos aristocráticos de Paris, por la esplendidez de sus fiestas, y que ofrece siempre el atractivo especial de ser el punto de reunion de lo mas escogido de la colonia hispano-americana. Nos referimos al baile de los señores de Algarra, segundo y último de los que ha dado este año á sus numerosos amigos. No citaremos nombres: hemos dicho que á estas notables fiestas asiste siempre lo mas selecto de la sociedad española y americana de Paris, y no nos desmentirá por cierto el que tenga noticias del baile del sábado, en el hotel de la calle Blanche, tan animado, tan brillante, y que ha debido dejar el mas grato recuerdo en toda la concurrencia. Los señores de Algarra, condes de Vergara, hicieron los honores á sus numerosos convidados con su obsequiosa amabilidad de costumbre.

Allí pudimos hacer una observacion que creemos oportuno consignar en esta crónica, y es que no parece que el baile sea en nuestros dias el atractivo especial de las fiestas del gran mundo: solo las jóvenes se ocupan en bailar, en tanto que las señoras se cuidan poco del wals ó la mazurka: sus vestidos de cola y sus encajes, la complicacion de sus adornos deben entrar por mucho en esta abstencion que las condena á la inmovilidad en los salones.

Describiremos algunos trajes de baile que darán idea á nuestras lectoras de las novedades parisienses desde la última quincena.

Un vestido de tul blanco, cuyos ligeros abullonados están separados por rulos de raso azul claro.

En el borde de la falda hay una gruesa doble ruche de tul con guarnicion del mismo raso.

Sobre este vestido una lujosa túnica de raso azul, se extiende en manto de



Nº 1. Dos trajes de paseo.



Nº 2. Paletó de faye, visto por delante.

cóрте, adornada con magníficos volantes de punto de Inglaterra.

Esta túnica se redondea graciosamente por los lados, con abullonados de tul y encajes que siguen todos sus contornos: por detrás forma una larga cola, adornada por el mismo estilo. Algunos ramajes de rosas caprichosamente sembrados acá y acullá, recogen la túnica sobre el vestido de tul.

El cuerpo escotado se adorna con encajes, rizados y flores.

El cinturón de raso tiene anchos lazos y puntas sesgadas detrás del talle.

El adorno de cabeza se compone de rosas de colores matizados, con un ligero follaje que cae sobre los hombros.

Otro vestido no menos elegante y propio de una jóven, es de tarlatana blanca.

La túnica tiene una cola no muy larga, y está adornada con un ancho sesgo de raso blanco y lazos.

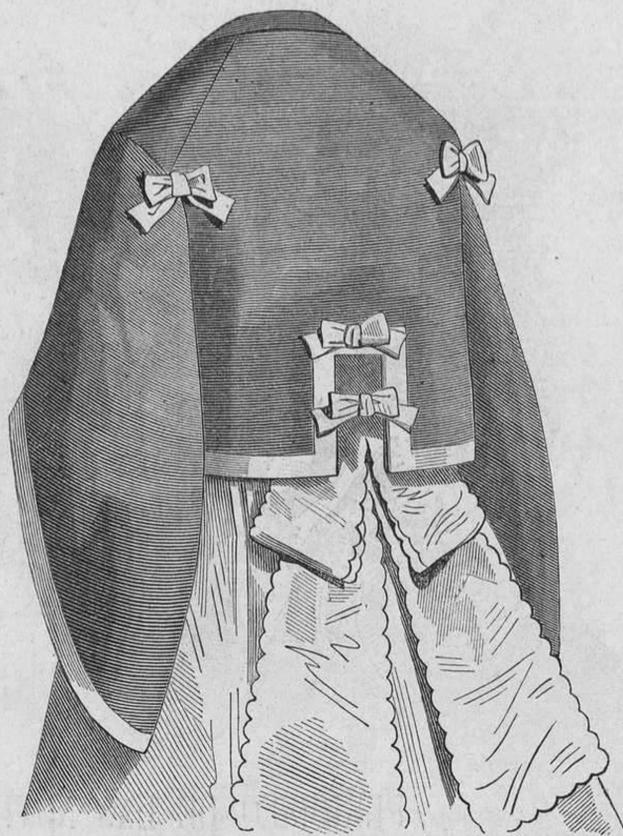
Por detrás forma varios recogidos escalonados, con igual adorno.

Un ancho cinturón de raso con gruesos lazos cae sobre estos recogidos.

Sobre el cuerpo un fichu berta, con sesgos de raso y blonda.

Algunas acacias blancas y de color de rosa, realzan la sencillez de este bonito traje.

Una guirnalda de las mismas flores, compone el tocado.



Paletó de faye, visto de espalda.

Uno de los vestidos más en boga este año es el vestido *Ofelia*, que se hace de tela diáfana blanca ó de un color verde claro.

Sus ligeras draperías están todas recogidas con deliciosas guirnaldas de flores.

A decir verdad, este vestido no puede describirse, hay que inventarle y luego se manda reproducir con telas transparentes y flores bien imitadas.

Además, es preciso conocer el tipo tan poético de la *Ofelia* de Shakespeare, para llevar con gracia ese prendido ideal entre todos.

Es tiempo ya de dejar las modas de baile, porque en otro caso llegaríamos al fin de nuestra crónica sin haber hablado de otras novedades.

Cierto es que en la estación actual no hay mucho que decir cuando no se trata de trajes de baile.

Aun se viste de invierno y las novedades de primavera no existen sino como proyectos en las casas de las modistas.

Lo que sabemos de positivo hasta ahora es que no caerá en desuso el traje completo. El vestido y el sobretodo de la misma tela, generalmente demasiado frios para en medio del invierno y de mucho abrigo para el verano, son tan propios para la primavera como para el otoño.

El cachemira y



Nº 3. Dos trajes de casa.

la seda con las telas que suceden al paño y al terciopelo. El vestido se hará corto, ó por lo menos sin cola, y se cree que el paletó derecho será la prenda preferida esta primavera.

Los cuerpos se hacen de tantos modos que es difícil pronunciarse sobre cuál está más en moda.

Tenemos los cuerpos escotados en forma cuadrada, los cuerpos abiertos en corazón, los cuerpos con solapas, los cuerpos con chalecos, sin contar que se hacen también muchos lisos y altos en los cuales el adorno figura unas solapas ó un escote cualquiera.

La forma de las mangas varía no menos que la de los cuerpos; pues se ven mangas estrechas y ajustadas; abiertas á la oriental, mangas á la mosquera con vueltas, mangas pagoda y la manga duquesa con un jockey de encaje.

En la actualidad se hacen bonitos trajes de faye negra, que son como una transición entre los vestidos de invierno y los de la primavera.

Uno de estos trajes tiene una falda de cola no muy larga, adornada con un gran volante rizado, guarnecido de guipure negra y raso capuchina que corta el vestido por la mitad de la falda sobre el delantero y se continúa haciendo cola por



Nº 4. Dos modelos de tocados.

detrás. El cuerpo un poco abierto, tiene un gran cuello marino con solapas y faldetas pequeñas que pasan del chaleco, adornadas también con raso capuchina y guipure.

Mangas por el mismo estilo.

Un traje de poul de seda negro, tiene un gran volante al sesgo coronado con tres listas de terciopelo negro.

La segunda falda que lleva también un volante y tres sesgos queda recogida sobre el lado con una ancha *châtelaine* de poul de seda, guarnecida de terciopelo y fleco.

Sobre este adorno hay tres lazos de terciopelo sin puntas.

En el cuerpo alto, un adorno de terciopelo formando cuadro. Las mangas son ajustadas y llevan brazaletes de terciopelo.

Otro traje de cachemira negro, se compone de una falda que remata con un alto volante al sesgo, coronado con una banda de tafetan y tres rizaditos que suben derechos formando ruche.

Igual adorno completado con un fleco figura un delantal sobre el delantero de la falda.

Una casaca ajustada forma un gran recogido por detrás, muy lleno de sesgos, rizados y flecos.

El cinturón de grandes lazos y puntas por detrás, lleva un adorno del mismo estilo.

Mangas de codo.

En cuanto á confecciones, lo que domina es el paletó derecho, corto y



Dos modelos de tocados.

abierto. No hay, en efecto, nada mejor para esta época de transición en que nos hallamos, y sin duda será también la prenda predilecta de la primavera.

A veces se hace tan corto por detrás como una chaqueta y se recorta en caídas cuadradas, en tanto que las puntas delanteras son mucho más cortas.

Los sombreros continúan siendo tan variados como elegantes.

Está visto que las señoras han abandonado completamente el sombrero redondo, que llevan las niñas, y para eso es de advertir que eligen las formas graciosas, como el estilo Enrique IV ó Francisco I, con una hermosa pluma caída hácia atrás.

Las señoras han optado por el sombrero-velo, pues nada es más elegante que esos encajes y esas draperías de crespon con que se confeccionan hoy los sombreros.

La moda exige absolutamente que el color del sombrero se armonice con el del traje, y ni siquiera tolera ya el sombrero blanco, lo mismo que el negro, que era un tesoro para las personas económicas.

En la próxima revista tendremos ocasión de señalar ya las novedades primaverales en punto á sombreros.

Ahora para con-



Nº 5. Dos trajes de baile.

Trajes de la casa Lassalle y Compañía, 25, rue Louis-le-Grand.

cluir vamos á hacer una recomendación muy especial á nuestras lectoras.

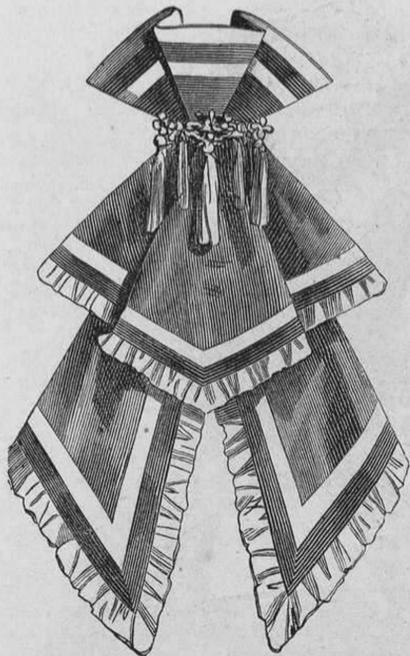
Hay accesorios en el mundo de la moda que no debemos pasar en silencio, y en este número se encuentran los productos del Office hygiénique de V. Rochon aîné, rue de la Paix, 17, cuyo uso está muy difundido entre la aristocracia parisiense.

Con efecto, en todo tocador elegante se encuentra hoy el *Estuche de Belleza* del que forman parte el *Blanco de Paros* y la *Rosa de Chipre*, es decir, una combinación de talismanes para la conservación de la hermosura y que pueden emplearse sin inconveniente alguno para la salud, como lo prueban los informes de la Academia de Medicina.

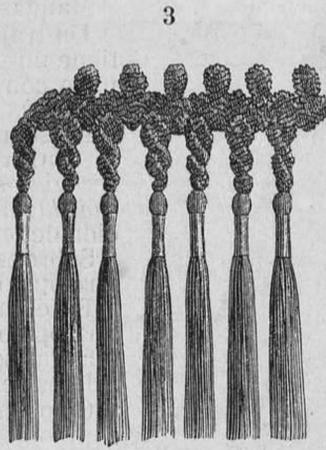
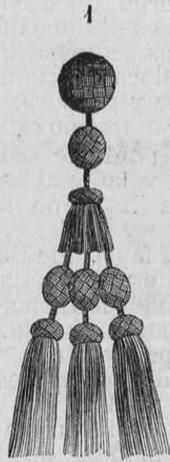
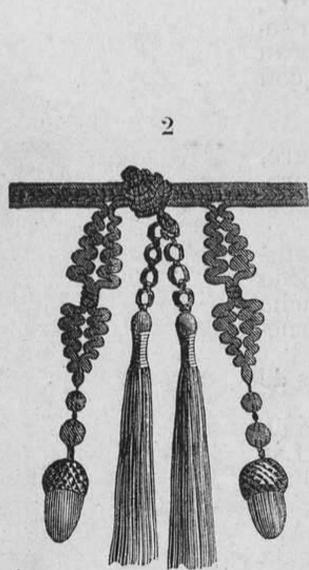
JULIA.

Estamos en vísperas de la primavera, y las personas que tienen la costumbre de inaugurar las modas en todas las estaciones, se apresuran ya á visitar los salones de madama Jeanne y Compañía, rue Lafayette, Nº 1, en donde están seguras de encontrar siempre las creaciones más adelantadas y elegantes en punto á vestidos.

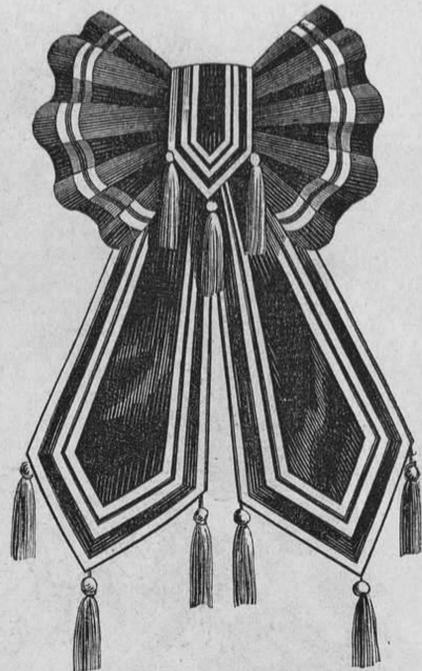
Es, digámoslo así, una visita obligatoria, pues en ninguna parte



Nº 6. Cinturon de terciopelo punzó.



Nº 8. Adornos de pasamanería.



Nº 7. Cinturon de terciopelo negro.

como en esta casa, pueden hallar cumplida satisfacción los gustos de las señoras mas elegantes.

Tambien es de suma utilidad, con el mismo motivo, y sobre todo para las personas que viven lejos de Paris, el dirigirse á la casa Lassalle y Compañía, rue Louis-le-Grand, Nº 25, porque esta acreditada casa de toda confianza, envia á las personas que se lo piden, los dibujos de las nuevas creaciones, así como de cuantos trajes se pueden necesitar para calle, para paseo, para recepción y para viaje.

Se habla mucho de las modas de sombreros que se anuncian frescas y graciosas, como la primavera.

Diciendo sombreros, el nombre de madama Laure, boulevard des Capucines, Nº 1, viene al instante á nuestra pluma, pues, con efecto, allí es donde encontramos siempre los modelos mas delicados, mas parisienses, que puede desear una joven bonita.

Difícil seria describirlos, porque las palabras apenas pueden expresar esas obras maestras de gracia y de poesía.

Por ejemplo, el sombrero de paja de arroz cosido, sobre el cual se destaca una cinta encarnada con una magnolia blanca, es indescriptible por su brillantez, y sobre todo por la encantadora disposición de sus flores.

Es verdaderamente una obra artística.

En otro sombrero redondo y de una forma nueva y seductora, se ostenta un ramaje iris que cubre uno de los lados, en tanto que un conjunto de vaporosos encajes negros completan el carácter original de este lindísimo sombrero.

Mas de una vez hemos señalado ya á nuestras lectoras la utilidad de los corsés de la casa Simon, rue Saint-Honoré, número 183. Efectivamente, con este

corsé de franela higiénica se está al abrigo de los cambios de temperatura, pues viene á ser como un preservativo de resfriados, y además ofrece la ventaja de que no hay necesidad de cargarse de ropas interiores de punto ó de lana.

Nada mas fácil que hacerse con estos corsés desde cualquiera parte del mundo.

Para ello se envian exactamente á la casa Simon las medidas del talle, largo de la ballena y anchura de hombros y de pecho, y con toda puntualidad se recibe este corsé, que está hecho de lana de color, tejido llamado de los Gobelinos.

Tenemos ahora que recomendar ciertos productos que se consideran, y con mucha razon, como muy importantes en el mundo de la moda.

Todo el que ha podido decir que la verdad no siempre era feliz, se ha engañado completamente, y presentaremos como prueba el triunfo persistente y creciente del *Agua de las Hadas*.

MADAMA SARAH FÉLIX (rue Richer, 43), al hacerse la propagadora de este producto, le ha dado un privilegio de perfeccion, pues jamás habria permitido que llevara su nombre una de esas nocivas preparaciones tan efímeras que apenas viven un dia: así sucede que hoy están olvidadas, en tanto que el *Agua de las Hadas* reina como única soberana de la hermosura.

Tambien la *Leche antifélica* continúa en boga como la mas sana y útil de las aguas de tocador para todas las personas que desean conservar la pureza y transparencia del cutis. Puede decirse que llega á ser indispensable para toda persona que la ha usado algun tiempo.

Así sucede que el precioso producto de M. Candès da todos los años la vuelta al mundo, pues su modo de empleo ha debido ser traducido en todas las lenguas comerciales.

Contra la aparición de las primeras canas á veces tan indiscretas, tenemos en Paris una especialidad que destruye con toda seguridad ese mal efecto.

No hay mas que usar diariamente y con constancia la *Pomada* y el *Agua de la Virginia*, de M. Damas Henry, rue Saint-Honoré, Nº 336, productos tan conocidos y apreciados en su justo valor, que solo con nombrarlos se hace ya de ellos una recomendación suficiente.

A pesar de esto debemos hacer una advertencia. La *Pomada* y el *Agua de la Virginia* no devuelven el



Nº 9. Dos trajes de visita.



Nº 10. Casaca ajustada, vista por delante.

color instantáneamente, como otras composiciones á veces tan nocivas para la salud: hay que seguir un verdadero tratamiento; pero al cabo y al fin, es segura la regeneracion de la cabellera.

Ambos productos tienen un olor agradabilísimo, pues se componen con el jugo de plantas de América, y dejan en el cabello un suave perfume, lo que no siempre sucede con las demás invenciones de este género.

No olvidemos, en esta revista de las especialidades parisienses, la perfumería del mundo elegante, casa Delettrez, rue d'Enghien, Nº 11, donde se encuentra una reunion de productos á cual mas recomendables.

La leche de cacao, uno de los principales, satina el cutis, le pone al abrigo de la intemperie y le comunica un suave perfume. El agua de colonia del *Gran Cordon* se ha hecho ya una fama universal por su superioridad sobre los demás productos de su misma especie; la crema de *Lirio de los valles*, con un aroma de una combinacion de diversas flores, es tambien un producto único, y si á esto añadimos la variedad de jabones que se hallan en la misma casa, habremos dado á nuestras lectoras en breves palabras una idea del surtido tan completo como escogido que se encuentra en la perfumería del mundo elegante.

Nada falta en la casa Delettrez para la conservacion de la belleza.

Otra recomendacion, y concluimos esta revista. Sea cual fuere la tela que se ponga en manos de M. Perinaud, el hábil director de la *Tintorería europea*, boulevard Poissonniere, Nº 26, se puede tener la seguridad de que la trasforma y la hace mas hermosa: pureza de color, riqueza de tono, nada faltará en ella, y seguramente, al ver la trasformacion, nadie adivinará la accion del tinte. Las señoras económicas y elegantes nos agradecerán que les indiquemos tan útil establecimiento. M. Perinaud posee maravillosos secretos de tinte, y cambia una tela ajada en una tela que ofrece el mismo brillo que cuando salió de la tienda.

J.



Casaca ajustada, vista de espalda.

Descripcion del figurin iluminado que acompaña á este número.

Primer traje. — Vestido de tul, adornado con volantes y flores. Larga cola, forma manto de corte, guarnecida con un volante que se ensancha por abajo, con un adorno en el sentido de la altura de volantes redondos y de flores.

Cuerpo escotado, con caída de flores por detrás del talle.

En la cabeza una gruesa flor y rama derecho.

Guante blanco.

Segundo traje. — Vestido de gasa maiz, con alto volante, fruncido por detrás de la falda de cola; por delante tambien altos volantes y abullonado de encaje blanco.

Cuerpo de punta, adornado con un abullonado, un encaje y un ramillete.

En la cabeza cinta rizada.

Guante blanco.

Descripcion de la hoja de patrones y bordados que acompaña á este número.

1. Abanico en aplicacion, con la cifra B, P, cifra



Nº 11. Dos trajes de comida.

que puede utilizarse para puntas de pañuelo, servilletas ó manteles.

2. Zapatilla, que se borda con trencilla sobre paño, terciopelo ó cuero.

3. Parte de detrás de la zapatilla.

4. Pechera de camisa que se borda con trencilla y calados, ó sea guipure Renacimiento.

5. Mitad de manga de camisa de señora: un rasgo indica el sitio en donde debe ponerse le segunda mitad de la manga, y el sitio de la costura está escrito.

6. Pañuelo que se borda al plumetis, feston y feston punto de rosa, así como tambien se puede hacer el intervalo entre las dos líneas de puntos en aplicacion, de nansú, sobre tul de Bruselas.

El sembrado de florecillas Margarita, se hace al plumetis y este sembrado puede tambien servir para mangas, gorras, etc., y todo objeto bordado.

7. EG, enlazadas para pañuelo.

8. Petaca que se borda sobre piel ó sobre paño.

9. Estuche de anteojos que se borda con trencilla sobre paño ó terciopelo.

10. Orlas bordadas de asientos portátiles.

11. Intervalos de este bordado.

12. Segundo lado del estuche de anteojos No 9.
13. Cifra M, R, letras derechas, adornadas.
14. *Maria*, letras derechas, adornadas.
15. Dibujo que puede servir para una bolsa de tres lados y tambien para el rondel de un gorro.
16. *Celestina*, letras góticas.
17. MG, enlazadas cruzadas, para pañuelos ó servilletas.
18. NG, enlazadas ordinarias, para manteles ó servilletas.
19. Pañuelo plumetis y feston punto de rosa: se debe hacer un enlace escala entre los dos festones punto de rosa del medio del bordado.
20. A, F, feston y plumetis.
21. *Enriqueta*, letras inglesas, para pañuelo de niña.
22. Dibujo de caja de labor en guipure y redécilla.
23. *Carolina*, letras góticas, renacimiento, para pañuelos.
24. MB, enlazadas cruzadas, para pañuelos ó servilletas.
25. MJ, enlazadas, derechas, ornato renacimiento.
26. *Emilia*, letras góticas, renacimiento.
27. Dibujo de botín al punto de media.
28. Dibujo de cestito de labor.
29. *Maria*, letras derechas, adornadas.
30. F, G, inglesas floreadas, para pañuelo.
- 31 á 56. Alfabeto chino, donde todas las señoras deben encontrar sus iniciales.

En el otro lado de la hoja damos el dibujo de un alba que se borda en aplicaciones de grueso nansú sobre tul Bruselas: se pueden coser esas aplicaciones lo mismo á cordoncillo que á punto de cadeneta. Tambien se puede utilizar el dibujo del centro para hacer un almohadon sobre paño con aplicaciones de paño, y hasta un velo de Santo Sacramento, haciendo las aplicaciones de terciopelo ó raso sobre moaré ó faye. La parte de abajo del dibujo puede ejecutarse sola y sirve para un paño de altar.

Trajes, tocados, labores y demás cuyos dibujos se intercalan en el texto.

Nº 1. Dos trajes de paseo.

En la primera página de este número damos dos bonitos trajes de paseo.

El primero se compone de una falda de terciopelo negro, liso, acompañada de un gran recogido de reps de seda azul marino, con volante fruncido y guarnecido de terciopelo.

Faldeta de terciopelo. Paletó muy corto, abierto por abajo y mangas perdidas. Tambien este paletó está adornado de terciopelo.

Sombrero de terciopelo y raso con hebilla dorada sobre un lazo de terciopelo negro y flores al lado.

El segundo traje es de popelina gris ruso. La falda está adornada con dos rizados, formando cabeza á un alto fleco.

Cuerpo de faldetas con fleco y berta independiente que remata por delante con dos largas puntas con fleco.

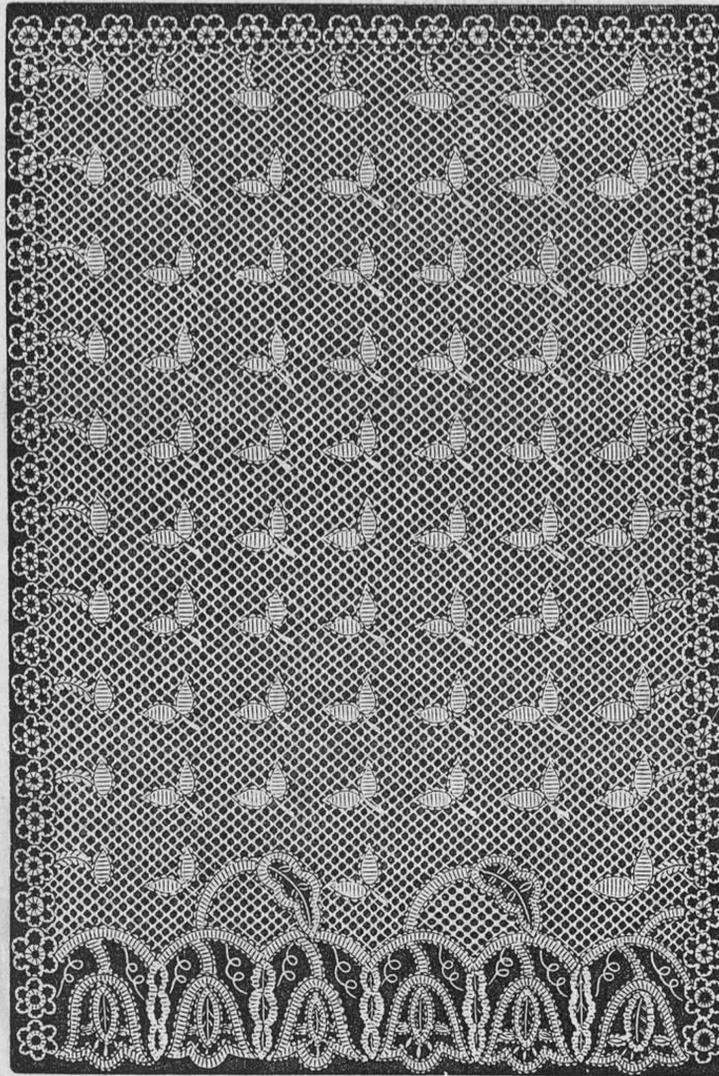
Cuello de encaje. Sombrero de terciopelo negro, con pluma gris, echada hácia atrás.

Nº 2. Paletó de faye, visto por delante y de espalda.

Este paletó (grabado Nº 2) es de faye gris, y está ribeteado con un sesgo de faye azul turquesa.

Los delanteros cierran cruzados de arriba abajo, y borde inferior sube un poco hasta debajo del brazo. Desde aquí vuelve derecho por detrás.

Abertura cua-



Nº 12. Cortinilla de vidriera.

drada en medio de la espalda de 6 centímetros de anchura y 12 de alta, con dos lazos azules.

Anchas mangas pagodas, forradas y ribeteadas de faye azul, con lazo por detrás.

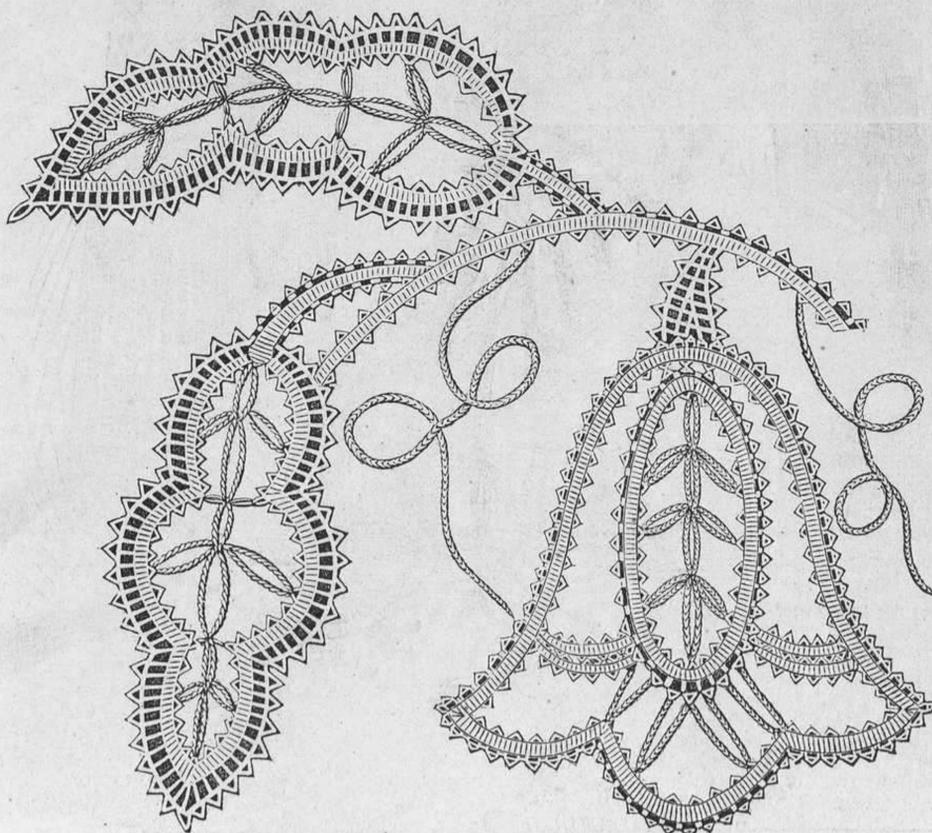
Cuello vuelto, de faye azul.

Nº 3. Dos trajes de casa.

El primero de estos dos trajes (grabado Nº 3) es una bata de cachemira granate, ajustada por delante y á pliegues Watteau por detrás.

Lazos de raso del mismo color puestos por delante sobre un sesgo de raso.

Alto volante, coronado con un abullonado y una cabeza rizada, todo él ribeteado de raso y figurando túnica. Comienza angosto por el talle y concluye ancho por abajo.



Nº 13. Flor de la cortinilla de vidriera.

Igual adorno forma una berta cuadrada. Bolsillos por el mismo estilo.

Mangas de codo con abullonado y rizado en la bocamanga.

Lazos de raso en el cabello.

El segundo traje es de poul de seda oscuro.

La primera falda está adornada con tres anchos sesgos de terciopelo negro, con rizado de raso verde.

Segunda falda formando túnica puntiguda á cada lado y por detrás, guarnecida como la primera falda y haciendo un gran recogido.

Cuerpo con solapas de terciopelo negro, adornado con un rizado. Mangas con dos sesgos de terciopelo como los de su falda.

Cinturon de terciopelo negro, adornado á cada lado con un rizado de raso.

Nº 4. Dos modelos de tocados.

El grabado Nº 4 ofrece dos modelos de tocados.

El primero es un *fanchon* diadema, compuesto de dos puntillas de Valenciennes de 5 centímetros colocadas y fruncidas pié contra pié, y replegadas al sesgo en sus extremos para disminuir la altura de la diadema, á medida que baja.

Un sesgo de terciopelo azul turquesa, que tambien disminuye hácia los lados, ocupa el medio del rizado, todo lleno de lazos de terciopelo puestos al través.

Un rizado de puntilla de Valenciennes con un ruló de terciopelo en medio forma collar, y un grueso lazo de terciopelo azul, junta por el lado derecho el collar con la diadema.

El Nº 2 es una gorra compuesta de dos abullonados de muselina blanca, formando en lo alto de la cabeza un cuadrilongo. Estos abullonados se hallan guarnecidos con un terciopelo punzó de 2 centímetros de ancho y con un encaje de Valenciennes de 4 centímetros. Un lazo de terciopelo con cabos cortos adorna la gorra por cada lado.

Nº 5. Dos trajes de baile.

El primero de los dos trajes de baile de nuestro grabado Nº 5 es de tafetan azul celeste, con volantes pequeños, dispuestos en greca en el bajo de la falda, cada volante sujeto con un lazo de raso del mismo color. Cuerpo de largas faldetas por delante, mas cortos por detrás y abiertas, adornadas tambien con un volante y tres lazos de raso: el del cinturon es mas ancho que los otros dos. Berta redondeada con volante graduado y camiseta de encaje. Larga guirnalda de flores en el pelo.

El segundo traje es de raso blanco y raso cereza. La primera falda de raso blanco, está dispuesta en forma de delantal, con tres volantes de encaje graduados, coronados de sesgos de raso.

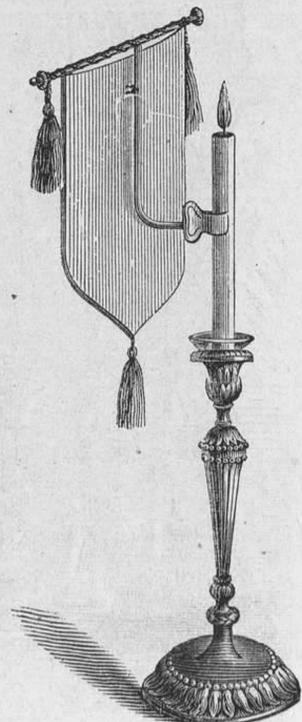
Larga túnica, de raso cereza, con vueltas á cada lado, adornadas de sesgos de raso blanco.

Dos sesgos de raso blanco en torno de la larga cola.

Cuerpo-cha'eco, de raso cereza, con cinturon y faldetas ribeteados de sesgos de raso blanco. Fichu de tul illusion y encaje, formando berta cuadrada. En la cabeza, flores y larga pluma, cayendo hasta el pié del rodete.

Nº 6. Cinturon de terciopelo punzó.

Este cinturon de terciopelo punzó (grabado Nº 6) forma un pliegue hueco y se abre en abanico, y el mismo pliegue, pero de mayores dimensiones cae sobre la falda en dos grandes puntas. El pliegue de arriba está guarnecido con dos pequeños sesgos de raso blanco un



Nº 14. Pantalla para bugía.

poco espaciados, y el de abajo, así como las puntas, llevan un sesgo y un volantito de raso blanco. Un pasador de pasamanería blanca, adornado con cuatro borlas separa los dos pliegues.

Nº 7. Cinturon de terciopelo negro.

Este cinturón de terciopelo negro (grabado Nº 7) forma dos lazadas en abanico, separadas por una banda puntiaguda por abajo y adornada con una borla de oro en cada uno de sus ángulos, dos galones de oro en las lazadas y tres galones de oro en la banda. Las dos puntas de abajo llevan el mismo adorno, tres borlas y tres galones de oro.

Nº 8. Adornos de pasamanería.

El grabado Nº 8 ofrece estos tres modelos de adornos de pasamanería:

1. Borla de oro: el botón y las borlas son de oro trenzado y los cabos de canutillo.
2. Franja de capricho, compuesto de este modo: dos largas borlas de seda, sostenidas por una cadeneta de seda y dos colgajos de hojas de encina que rematan con una bellota.
3. Otro modelo de franja: largos cabos de seda negra en forma de borlas, sostenidas por otras tantas trenzas de felpilla con cabeza de la misma felpilla.

Nº 9. Dos trajes de visita.

El grabado Nº 9 representa dos trajes de visita, á saber:

El primero es de faye negra, con cuerpo alto y cerrado, con botonera de terciopelo negro. Mangas justas con bocamangas de terciopelo.

La falda es redonda y lleva cinco volantes fruncidos, cayendo unos sobre otros, de 12 centímetros de altura, y alternados así: uno de faye y otro de terciopelo.

Casaca ajustada de terciopelo negro, redonda por abajo y cerrada por delante: en su parte interior queda abierta en un espacio de 15 á 20 centímetros, de cuyo modo forma un grueso recogido. El adorno consiste en dos encajes negros, que guarnecen su contorno y la abertura, de 10 centímetros de alto.

Las mangas rematan con un volantito de encaje. Sombrero diadema, de terciopelo pensamiento, adornado de pensamientos matizados, hechos de terciopelo.

Encaje negro por detrás velando el rodete y dando vuelta por delante en forma de collar.

El segundo traje es de cachemira verde ruso, y lleva en el bajo de su falda redonda, un terciopelo de 5 centímetros sobre el cual hay otro de 3 y encima otro de 1 y medio. Sobre este último hay un bordadito de trencilla negra.

Segunda falda de cachemira verde ruso, también redonda, con un terciopelo de 3 centímetros al borde y un bordado de trencilla.

Esta falda queda recogida á la mitad de su altura.

Cuerpo alto, adornado con un terciopelo y un bordado de trencilla, adorno que se repite á lo largo de la manga y en la bocamanga.

Rotonda igual al vestido con anchas puntas cuadradas de 12 centímetros. Estas puntas llevan por adorno hileras de terciopelo de 1 centímetro de ancho y un bordado de trencilla.

Los mismos terciopelos suben por los delanteros de la rotonda, cuya prenda no tiene costura sino en los hombros.

Cuello y mangas lisos. Sombrero de terciopelo negro con flores vivas, todo cubierto con un gran velo de encaje negro, sujeto sobre el rodete con un grueso alfiler de azabache.



Nº 15. Dibujo de la pantalla, del tamaño natural.

Nº 10. Casaca ajustada.

Este modelo de casaca, cuya vista por delante y por la espalda representa nuestro grabado Nº 10 es de paño gris claro, y está ribeteada con un sesgo de faye blanca.

Desde la cintura se abre la faldeta dejando una separación de dos pulgadas, sujeta en dos partes con dos lacitos de faye blanca.

Los delanteros de la casaca se juntan de arriba abajo, pero no se cruzan.

El conjunto de la faldeta es redondo, pero se levanta por los lados mediante un pliegue que se hace por debajo y que se prolonga hasta los extremos de la casaca por detrás y por delante.

Mangas de codo un poco anchas, terminadas con una ancha bocamanga.

Nºs 12 y 13. Cortinilla de vidriera.

Materiales: Flores sueltas y tul fino.

Esta labor, de un estilo nuevo, tendrá mucha boga porque es fácil de ejecutar y produce un bellísimo efecto.

Son flores de toda clase y dimensiones, hechas con hilo y que se venden ya preparadas; no hay mas que coserlas al revés sobre tul y sobre un dibujo trazado.

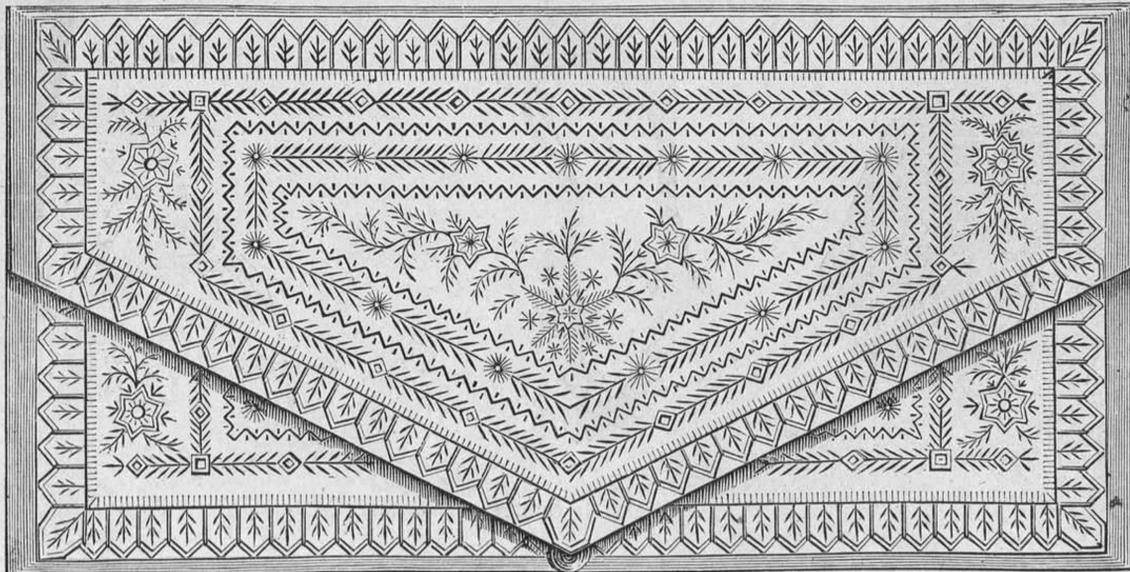
Para que nuestras lectoras puedan formarse idea de lo que son, damos el dibujo de una flor entera del tamaño natural, así como damos también el del conjunto de la cortinilla, en cuya orla se repite esta flor.

Con estas flores, sobre tul grueso se hacen magníficas guarniciones de alba y de paños de altar, velos de sillón, guarniciones de cortinillas, etc. Además reúne la ventaja esta labor, de que puede lavarse perfectamente.

Nºs 14 y 15. Pantalla para bugía.

Materiales: Montura de bronce dorado y pantalla de reps dibujado.

El sosten de esta pantalla se compone de dos varillas de bronce dorado de 15 centímetros cada una, formando entre las dos la figura de una T. La vara horizontal sostiene la pantalla y la otra se repliega en su base y abraza la bugía con un resorte: nuestro dibujo representa su conjunto. También damos, del tamaño natural, el modelo de la pantalla. Su fondo



Nº 16. Cartera.

es de reps, de seda verde. La orla es una estrecha cinta de terciopelo negro, que sigue una línea á punto de cordoncillo, de seda amarilla. Sobre el reps verde hay una aplicación de terciopelo negro con óvalo de tafetan blanco en medio, sobre el cual se borda al pasado un ramillete de capullos de rosa y de violetas, con seda negra.

Una hilera de puntos méjico, de seda encarnada rodea por dentro el óvalo. Se cose una trencilla de oro sobre el borde exterior de la aplicación de terciopelo, y por encima, como lo indica el grabado, hay unas estrellitas de seda amarilla, al punto lanzado.

La pantalla se forra de tafetan verde y se fija á la varilla con cordones de seda verde, que rematan con borlas: también en su punta inferior se pone una borla.

N^{os} 16 y 17. Cartera.

Materiales: Cachemira dibujado, seda ó hilillo de oro.

Esta cartera se hace con un solo pedazo de cachemira negro de 35 centímetros de largo sobre 25 de ancho, que se replega en tres: la parte superior terminada en punta, se sujeta con un boton sobre la parte inferior.

Nuestro grabado representa la cartera cerrada; para el detalle del bordado damos el cuarto de la parte de en medio ó de detrás, del tamaño natural: con vista de esta se podrán hacer las otras fácilmente.

Antes de principiar á bordar se forra el cachemira con algodón, y luego una vez trazado en blanco el dibujo, se borda al punto lanzado con sedas finas.

Vamos á indicar los colores que se emplean en el modelo, colores que pueden variarse segun como se quiera.

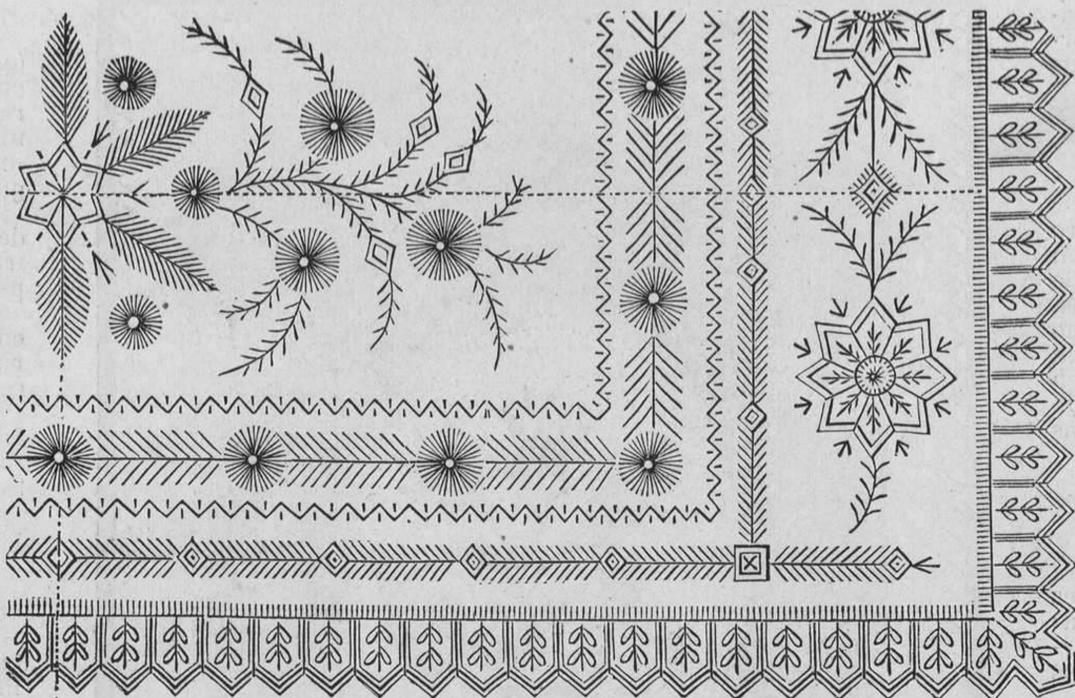
Primera vuelta exterior: Festones formados con tres rayas: color oscuro, menos oscuro y amarillo en el interior.

Un largo punto oscuro en los festones á la segunda vuelta: línea derecha, color menos oscuro, punto méjico amarillo. Entre cada onda de feston ramaje blanco.

Tercera vuelta: Follaje encarnado separado por rombos amarillos.

Cuarta vuelta: Pequeños festones blancos y puntos amarillos.

Quinta vuelta: Estrellas con rayos juntos azul



N^o 17. Dibujo de la cartera.

claro y blancos; follaje verde con talle pardo claro.

Sexta vuelta: Como la cuarta.

Centro: Roseta con centro blanco de rayos amarillos; seis hojas encarnadas; seis estrellas de rayos amarillos y blancos; pequeños tréboles amarillos.

A cada lado de la roseta, follajes verdes con tallos color avellana, rombos azules y estrellas blancas.

Orla de los lados: Rosetas azules con centro blanco, follaje verde y avellana.

Se forra esta labor con tafetan y se ocultan las costuras de los bordes bajo una trencilla de seda.

Esta cartera, que sirve para guardar los utensilios de hacer media tiene unos bolsillos para las agujas.

N^o 18. Modelos de sombreros y gorras.

En la última página de este número (grabado N^o 18) damos una colección de modelos de sombreros, gorras y tocados, cuya descripción es la siguiente:

1. Gorra fanchon, de muselina, adornada de Valenciennes.

Lazos y cintas de tafetan azul.

2. Sombrero de crespon verde abullonado, con bandas de encaje negro. Pluma verde y rosa por adorno.

3. Sombrero de terciopelo negro y raso gris. Pluma gris con flor al lado: banda de encaje caída sobre el rodete. Cintas de terciopelo negro y encaje.

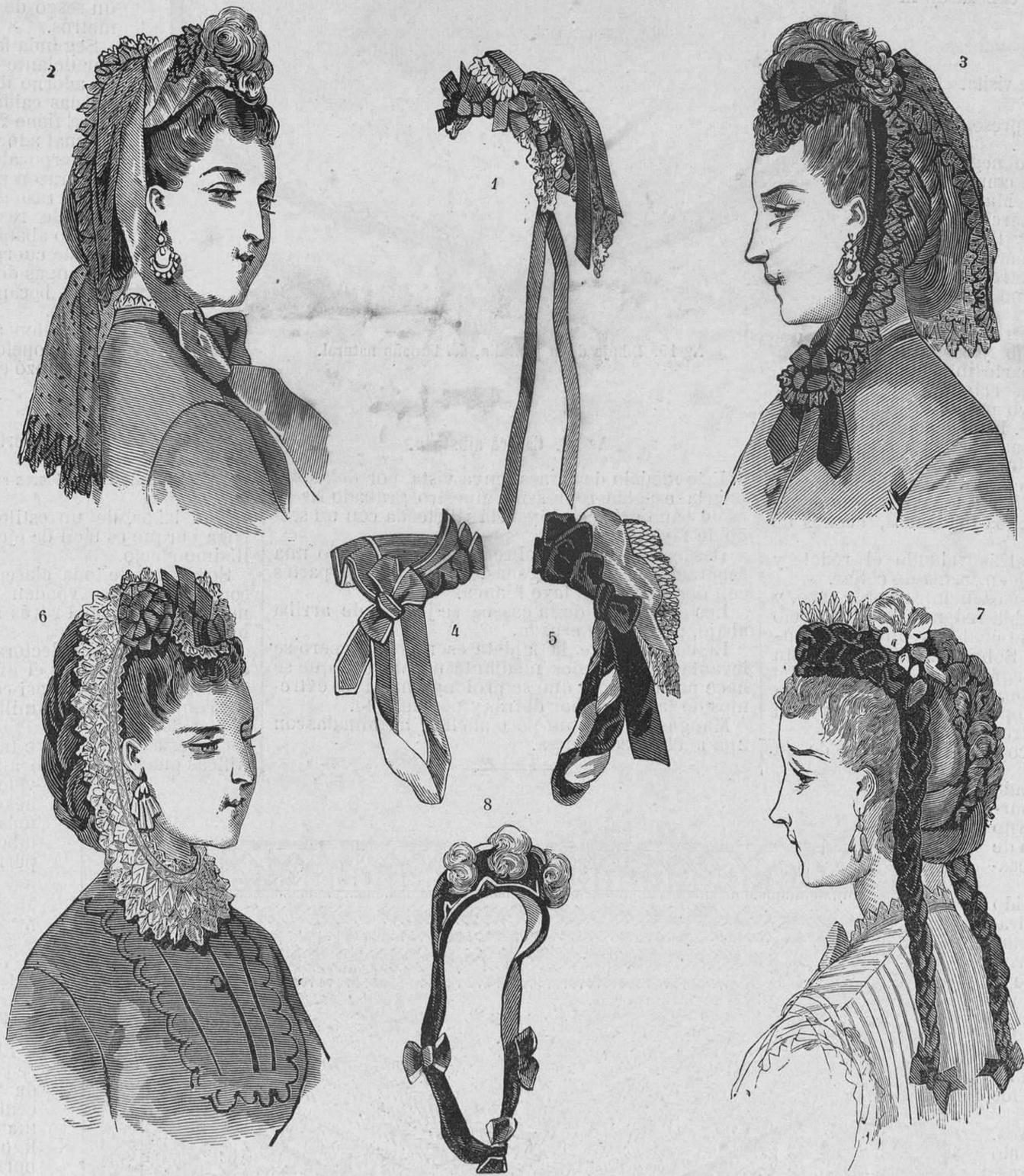
4. Sombrero de terciopelo epinglé, gris perla, forrado y guarnecido de raso blanco.

5. Sombrero turbante, de terciopelo negro, formando gruesos lazos á manera de diadema. Fanchon de crespon de China, maíz. Collar mezclado de terciopelo y de crespon de China.

6. Gorra de blonda blanca, adornada de cintas violeta. Lazo de cinta sobre el lado. Collar de blonda.

7. Tocado de trenzas de terciopelo negro, con encaje blanco, dispuestas en diadema con flor encarnada y follaje.

8. Sombrero de terciopelo negro, ribeteado de raso, boton de oro. Tres plumas blancas puestas en diadema. Collar de terciopelo con lazos espaciados.



N^o 18. Modelos de sombreros y gorras.